

# JAGA



Las Jornadas Anuales de  
de Gobernanza en África  
2da edición

Bajo el alto patrocinio de Su Majestad el Rey Mohammed VI  
Rabat, Marruecos, del 27 al 30 de enero de 2014



## ÁFRICA REINVENTA SU ECONOMÍA



Reino de Marruecos  
Jefatura de Gobierno  
Ministerio de Asuntos Generales  
y de la Gobernanza



Gouvernance  
en Afrique

Alianza para refundar la Gobernanza en África  
[www.afrique-gouvernance.net](http://www.afrique-gouvernance.net)

# I - INTRODUCCIÓN

Para impulsar cambios sistémicos y duraderos capaces de generar y de consolidar la paz, la estabilidad y el desarrollo del continente africano, la Alianza para refundar la gobernanza en África (ARGA) ha iniciado las Jornadas Anuales de la Gobernanza en África (JAGA). El objetivo es instituir, a escala de África, un espacio de multi-actores de diálogo y de mutualización de las experiencias y de las iniciativas en materia de gobernanza, con el fin de señalar colectiva y concretamente los inmensos desafíos que los países africanos hacen frente.

Dentro de esta perspectiva, las primeras ediciones de las JAGA sirven de marco para la construcción de la Iniciativa « África Horizonte 2060: África retoma el mando de su destino ». Con una real profundidad prospectiva, que alimenta la ambición de ser uno de los proyectos estratégicos emblemáticos de África para los cincuenta próximos años, esta iniciativa propone un ciclo de cuatro conferencias que se organizarán entre 2012 y 2015, para elaborar propuestas e iniciativas concretas sobre las temáticas fundamentales de la gobernanza, de la economía y de la globalización.

Después de la conferencia organizada en Praia, en la República de Cabo Verde sobre el tema « África reinventa su gobernanza », la segunda edición de las JAGA fue organizada en Rabat, Reino de Marruecos, del 27 al 30 de enero de 2014, sobre el tema: « África reinventa su economía ».

Contando con el alto patrocinio de su Majestad el Rey Mohammed VI, organizada con la colaboración activa del Ministerio delegado cercano al Jefe de Gobierno encargado de las Asuntos generales y de la Gobernanza del Reino de Marruecos, la conferencia de Rabat reunió a participantes pertenecientes a diversos medios socio-profesionales provenientes de todas las regiones de África y de la diáspora, así como también, a amigos de África.

Más allá del imperativo de respaldar con política y gestión económica los valores y principios de gobernanza, la conferencia trató cinco temas fundamentales para reinventar la economía africana, con el fin de mejorar las condiciones de vida de las poblaciones y lograr una inserción apropiada en el mundo:

- Construir una visión y capacidades estratégicas, políticas e intelectuales al servicio de una refundación de las economías africanas ;
- Recuperar la soberanía sobre el conjunto de los recursos naturales y ponerlos al servicio de economías africanas duraderas ;
- Repensar la industrialización y la empresa dentro de la estrategia de desarrollo del continente;

- Promover nuevas visiones y acercamientos de desarrollo de los territorios y de las economías ;
- Construir una arquitectura y sistemas financieros endógenos al servicio del financiamiento del desarrollo de África.

Sobre estos diferentes temas, la conferencia de Rabat permitió construir consensos fuertes sobre lo que deberían ser un pensamiento y una estrategia africanas de reinención de las economías con el horizonte puesto en 2060, una estrategia que se apoye no sólo sobre las dinámicas en curso y los innumerables triunfos del continente, sino también sobre las tendencias de evolución de las relaciones mundiales durante los próximos decenios.

Así, la ampliación y el intercambio de reflexiones sobre propuestas abordadas en los cinco talleres temáticos lograron elaborar una visión de conjunto de las problemáticas y de las pistas de cambio. Los temas debatidos fueron enriquecidos, y este acercamiento logró formular un enunciado de esta conferencia, que cuenta con seis ejes estratégicos que deberían permitirle a África salir de la pobreza, instalarse dentro de un desarrollo duradero que asegure el bienestar de todas las poblaciones, sin exclusividades, y estar siempre atenta a preservar la biosfera.

## II – ELEMENTOS DE ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN E IMPERATIVOS PARA UNA REINVENCIÓN DE LA ECONOMÍA AFRICANA

África se encuentra en una encrucijada de caminos. En momentos en que alternativas frente al mundo actual se construyen aquí y allí, África no acaba de interrogarse sobre su futuro. Su lugar en el mundo de mañana puede encararse según dos escenarios extremos: o bien África deja que las tendencias actuales continúen, con consecuencias de empobrecimiento creciente de sus poblaciones, de erosión de su peso económico y de debilitamiento de su posición internacional ; o bien, ella adopta un camino voluntarista de refundación de su economía (recentramiento sobre la creación de valor agregado) con efectos de una inserción más ventajosa dentro de las cadenas de valor mundiales, y la generación de caídas económicas más consecuentes sobre sus territorios y sus pueblos.

El primer escenario, el de la decadencia anunciada de África, se basa en la proyección de las tendencias pesadas actuales (carencias en materia de desarrollo humano, contra-performance

económica, gobernanza débil, inserción pasiva en las corrientes de intercambio internacionales...), con la certeza de que en el plan mundial, se esbozan trayectorias geopolíticas nuevas, se organizan combinaciones societales, se esbozan cambios políticos y, más aún, se redistribuyen las cartas económicas, dando lugar a una nueva configuración de los avances y retrocesos entre naciones. Nunca una crisis fisuró tanto las bases del sistema capitalista mundial como la que asola desde hace 5 años.

En segundo plano de este escenario, el centro de gravedad de la economía mundial se vio desplazado hacia Asia-Pacífico. Únicamente China representará cerca de un cuarto del PBI mundial. La jerarquía de las potencias comerciales se verá profundamente conmovida: la ASEAN (*Association of Southeast Asian Nations*) se convertirá en la primera potencia exportadora del mundo, a causa especialmente de la función ejercida por la diáspora china que ya controla la esencia de la actividad económica del Sudeste asiático. El peso económico de la Unión Europea y de la región Japón-Corea estará en franco retroceso. Si esta doble evolución se verificase, África tendría un peso cada vez menor sobre el curso de la globalización, y su « salida de la Historia » no se descartaría.

El inmovilismo es fatal en África. Le ha hecho correr cinco riesgos enormes:

- El riesgo de desconexión irreversible frente a nuevos polos mundiales de crecimiento, cuyo poder reposa sobre cuatro sectores-claves: la economía, la tecnología, lo cultural y lo militar. Tal desconexión llevaría a un retroceso generalizado de África (intercambios comerciales, flujos de capitales, transferencias tecnológicas...), y de esta forma, se hipotecaría su capacidad de existencia dentro del orden mundial en gestación. La decadencia se produciría aún también dentro de la hipótesis de un hiper crecimiento generado, como es el caso hoy, por una mejoría coyuntural de los términos del intercambio (apreciación de los precios relativos de las materias primas minerales y agrícolas, y baja concomitante de los precios de los productos industriales importados).
- El segundo riesgo al que se expone África es el de la desconexión en relación a las regiones emergentes que fragilizarían aún más el continente, dentro de nueva configuración mundial de los avances y de los retrocesos en materia de desarrollo. Relegar la economía africana hacia la periferia de la economía mundial podría generar una inestabilidad aún mayor del continente (empobrecimiento creciente, migraciones masivas de población, exacerbación de los conflictos étnicos...).
- El tercer riesgo es la desconexión tecnológica. La erosión provocada por el retraso frente a países tradicionalmente poseedores de tecnología, y a países emergentes, corre el riesgo de tornarse irrecuperable, en la medida en que África, ya penalizada por la debilidad de su capacidad de aprendizaje y de absorción de las tecnologías, sufrirá cada vez más frente a un contexto internacional marcado por la privatización creciente de los saberes tecnológicos. Dentro de tal contexto, el acceso a las nuevas tecnologías se

tornaría problemático.

- El cuarto riesgo está unido a la penuria anunciada de los capitales no especulativos, agravada por sistemas financieros nacionales desarrollados de manera insuficiente, que le aseguran a los agentes económicos un volumen de activos financieros, casi igual al PBI, contra cuatro veces el PBI en el resto del mundo. Ello da una idea del camino que aún queda por recorrer, para dotar al continente de un sistema financiero capaz de financiar correctamente la economía. Se trata de un desafío fundamental, ya que de la existencia de capitales en volumen suficiente y de la eficacia de su utilización dependerá la capacidad de los actores económicos de sacar provecho de la mejoría reciente de los términos del intercambio, y de dar un impulso decisivo al desarrollo. Sin mercados financieros dinámicos, sin movilización óptima de los recursos financieros endógenos, sin orientación de los flujos de inversión hacia sectores productivos, la calma financiera actual sólo podrá perpetuar la renta, la corrupción y la depredación de los recursos.
- El quinto riesgo, y no el menor, está unido al hecho que durante los próximos decenios, la formación, las competencias y la experiencia determinarán los esquemas de especializaciones y serán en el futuro los principales determinantes del crecimiento. Las ventajas comparativas deben pues volver a pensarse y a concebirse de manera evolutiva, y a ser comprendidas ya no como ventajas estáticas, construidas sobre la dotación factorial, sino como ventajas dinámicas, construidas en base al saber y en perpetua reconstrucción. África, que consagra actualmente sólo el 0,35% de su PBI a la investigación-desarrollo y que sólo representa el 2% de la producción científica mundial, debe volver a pensar su relación con el saber.

El segundo escenario, el de una África que reinventa su economía, se organiza sobre la hipótesis según la cual los países africanos son capaces de dotarse de una visión emancipadora de su desarrollo y de capacidades estratégicas, políticas e intelectuales que permitan iniciar una dinámica suficientemente poderosa y movilizadora para sacar al continente del impasse y abrirle nuevas perspectivas. Tal salto sólo es posible dentro de un mecanismo de ruptura con el modelo post-colonial, de tipo rentista, que confinó durante medio siglo a África a la función -tan restrictiva- de reservorio de materias primas baratas para las economías desarrolladas, y de vertedero de los excedentes mundiales.

Frente a ese desafío, a África le urge la necesidad de encontrar respuestas nuevas e inteligentes para las preguntas planteadas por la naturaleza del poder de Estado, la gobernanza en sus diferentes dimensiones, la integración regional, o también, el control de los recursos naturales.

Tal dinámica supone por una parte, una política activa de valorización del capital humano, que se apoye en sistemas de enseñanza y de capacitación de calidad. Ella supone, por otra parte, que se lleven a cabo reformas económicas profundas con el objetivo de mejorar la productividad del trabajo, aumentar las performances de la administración económica (percepción del impuesto...),

movilizar a mayor escala el ahorro doméstico y orientarlo hacia la inversión productiva. Ella supone, finalmente, políticas macroeconómicas y sectoriales estables y predecibles, asociadas a una seguridad jurídica incrementada, para atraer flujos de IDE (Inversiones Directas Extranjeras) más consecuentes, y su asignación para la mejoría de la base de la infraestructura del desarrollo.

La ecuación demográfica africana (800 millones de habitantes en 2000, 3,6 mil millones en 2100), que constituye una limitación en el primer escenario (pobreza, conflictos, inseguridad, enfermedades), puede transformarse en victoria, dentro de la hipótesis de un impulso fuerte de la dinámica de desarrollo. Gracias a la valorización de este formidable potencial, África podrá, dentro de un cierto plazo, tener más peso en relación al curso de la economía mundial.

### III – ELEMENTOS DE PROPUESTAS ESTRATÉGICAS Y PERSPECTIVAS PARA INDAGAR

Según la conferencia, la visión a largo plazo del desarrollo de África se organiza pues según seis ejes estratégicos que son : la función esencial de las dinámicas locales y de los territorios ; el acercamiento a los múltiples actores ; una gobernanza a múltiples niveles de la economía ; la necesidad de reinventar la economía adecuada a un modelo africano de desarrollo ; la creación de un marco jurídico y político que garantice la seguridad y que sea favorable al desarrollo ; la refundación del sistema educativo.

#### 1 - REFUNDAR LA EDUCACIÓN EN TODOS LOS NIVELES

Si la apuesta de la refundación abarca los diferentes niveles de la educación - de la enseñanza primaria a la enseñanza superior, pasando por la capacitación profesional – esto va más allá del simple marco de la capacitación, y trata la educación en sentido amplio del término. Es necesario entonces, interrogarse sobre los fines, las orientaciones y los métodos de la educación en relación a los valores societales, y al tipo de hombre que sería conveniente forjar para inspirar y lograr el proyecto de una África próspera y estable, ventajosamente inserida dentro de una economía mundial.

Por otra parte, es importante asegurar el desarrollo de las competencias y de los talentos que

constituye no sólo el motor del crecimiento económico actual y futuro, sino también, un medio privilegiado para las sociedades africanas para elaborar y concretar su propio proyecto de modernidad. Estos talentos y competencias arraigadas en los contextos locales, centrados sobre las necesidades de desarrollo multipolar de las sociedades africanas, exigen mucho más que la transmisión de saberes. Es preciso desarrollar el saber-hacer africano, especialmente, el espíritu de iniciativa, el aspecto empresarial, el conocimiento de las ciencias, la destreza en las tecnologías, y aumentar las capacidades de innovación en el continente.

Con este fin, las capacitaciones técnicas y científicas, la ingeniería y las matemáticas deberán valorizarse y favorecerse desde los ciclos primario y secundario. La capacitación profesional y el aprendizaje deberán asegurar el reconocimiento social, con una imagen más positiva y con una contribución para un desarrollo más importante, para que los sistemas sean más flexibles y estén centrados en el concepto de oficio y el espíritu de empresa.

Sin embargo, todas estas iniciativas deberán articularse en base a una dinámica fundada sobre una enseñanza superior de excelencia y una investigación de calidad. Por lo tanto, la universidad deberá organizarse a partir de un nuevo contrato con la sociedad, que defina su responsabilidad en la formación de las futuras elites e inscribirla en una estrategia de alianza para el cambio, con el fin de relevar los desafíos de siglo XXI. En efecto, la universidad africana debe convertirse en verdadero think-tank al servicio del desarrollo económico de África. Más allá de su función original de producción y de difusión de saberes, su misión consiste en impulsar y en acompañar el proyecto de emergencia económica del continente. La Universidad debe ser un laboratorio para el desarrollo y el pilar principal de una economía africana del conocimiento.

Tal reposicionamiento de la educación supone que el concepto de « universidad/escuela del desarrollo », las cooperaciones entre la universidad y las escuelas, el sector público, el sector privado, la sociedad civil y las poblaciones sean operativos. Es preciso elaborar proyectos comunes de producción, de difusión y de utilización entre el sistema educativo y los demás actores.

En fin, los otros desafíos que serán relevados son el acceso de un número mayor de jóvenes y la mejoría de la calidad de las enseñanzas. Las herramientas digitales están especialmente adaptadas para este fin. Para África, se trata de pasar de una etapa de proyectos-piloto aislados a un período de apropiación y de despliegue, con fines educativos y de capacitación, de las nuevas tecnologías.

De manera específica, esta refundación de la educación en todos los niveles exige:

- Privilegiar la organización en red de las universidades africanas para intercambios mutuamente enriquecedores en lugar de estar exclusivamente orientados hacia el exterior ;
- Elaborar una carta de responsabilidades de los universitarios africanos y unir las buenas voluntades que quieran poner la universidad al servicio de África ;

- Desarrollar capacidades tecnológicas y el sentimiento de una ciudadanía africana con universidades subregionales consagradas a este objetivo ;
- Desarrollar las formaciones profesionales, en particular formaciones permanentes otorgándoles un amplio lugar en la gobernanza ;
- Desarrollar a escala subregional o continental cursos a distancia, Massive Open Online Courses (MOOC), adaptados a las problemáticas del desarrollo africano ;
- Poner en funcionamiento el producto de la investigación africana estableciendo conexiones entre la universidad y los centros de investigación por un lado, y las empresas y otros utilizadores, por otro lado ;
- Crear a escala subregional y africana, programas de investigación colaboradores y alineados a las prioridades de África, y no a la de los socios capitalistas.

## **2 - CONSTRUIR ECONOMÍAS AFRICANAS ARRAIGADAS E INCLUSIVAS, FUNDADAS SOBRE LAS DINÁMICAS LOCALES Y LOS TERRITORIOS**

Dentro de la dinámica del desarrollo africano, el Estado post-colonial promovió, en general, acercamientos económicos caracterizados por su carácter exógeno y descendiente. La concepción dominante era que sólo una acción decidida del Estado y de las inversiones públicas piloteadas desde arriba sería suficiente para crear un medio empresarial y llevar al conjunto del territorio nacional hacia una dinámica de desarrollo. Basada en economías de renta hechas para servir a un capital extranjero - economía petrolífera, minera, cacao-café, recursos pesqueros, etc. - esta lógica excluyó de hecho a una cantidad importante de actores económicos y redujo los territorios que debían servir de pulmones para las economías nacionales y regionales a una función de entidades administrativas, cuyo funcionamiento inhibe las oportunidades de desarrollo. La consecuencia de tales acercamientos es el desarrollo de iniciativas empresariales y de actividades de producción que atestiguan la vitalidad de las economías en el seno de los territorios, especialmente a través de lo que se conoce en general como economía popular o informal. Sin embargo, estas iniciativas y actividades constituyen muchas oportunidades de desarrollo sub explotadas, léase relegadas.

La conferencia llegó a la conclusión de que sólo un acercamiento inverso – es decir, un proceso que parta de dinámicas locales y que les permita desarrollarse y cambiar de escala – tiende, por naturaleza, a producir un desarrollo satisfactorio con la triple exigencia de cohesión social, de eficacia económica y de preservación del medio ambiente. Con ese fin, los recursos, las potencialidades y las dinámicas locales deben ser considerados como el punto de partida y el



motor del desarrollo duradero, nacional y africano.

Es por estos motivos que conviene reforzar el funcionamiento y la autonomía de los territorios locales y acompañar las iniciativas y las oportunidades que ellos poseen en vez de considerarlas como el simple punto de aplicación de políticas sectoriales definidas a nivel nacional. De esta forma, al apoyar las dinámicas locales, se permite que las sociedades locales guarden el control de su propio proceso de desarrollo, preserven y perpetúen su identidad, se arraiguen dentro de su cultura y valoricen los saber-hacer locales. Esta relación entre el desarrollo económico y las dinámicas socio-culturales es determinante con respecto a la gobernanza y a la globalización.

En esta empresa de valorización y de bonificación óptima de las dinámicas y de las oportunidades locales, los territorios deben disponer de medios de conocimiento y de acción para administrarse y desarrollarse. Ellos necesitan conocer sus recursos, naturales y humanos, movilizar su ahorro a través de los bancos locales adaptados, desarrollar las monedas locales, beneficiarse con formas inteligentes de proteccionismo, especialmente para evitar la pérdida irreversible de saberes y de saber-hacer locales, en particular para la gestión coherente de los bienes comunes, como la tierra y el agua.

Sin embargo, la insistencia dada al desarrollo económico africano a partir de lo local no significa que el Estado no tenga ya más que desempeñar una función. Efectivamente, es conveniente reposicionar al Estado dentro de las funciones de regulación, de coordinación, de impulso, de mediación, de creación de un medio ambiente con iniciativas y que garantice el interés nacional. Debe ser capaz de establecer un marco político y estratégico favorable al desarrollo local, aportar su apoyo y consentir una redistribución de los recursos públicos de todo tipo.

En efecto, esta opción de desarrollo local y de los territorios implica:

- Dar un aire nuevo a las reformas de descentralización a partir de la promoción de colectividades territoriales reforzadas y reposicionadas dentro del desarrollo territorial y la territorialización de las políticas públicas ;
- Promover una organización racionalizada, equilibrada y concertada de los territorios y corregir los desequilibrios y desigualdades territoriales ;
- Sistematizar las vocaciones económicas para los territorios estructurados alrededor de sistemas productivos locales con polos de crecimiento o polos económicos territoriales ;
- Reforzar la función de las universidades regionales y reforzar la sinergia entre las colectividades locales, las universidades y los sistemas productivos locales ;
- Articular la producción y el consumo local y promover una competitividad económica que descansa sobre un control del consumo unido estrechamente a las capacidades de producción ;

- Garantizar una implicación efectiva de las comunidades como actores privilegiados en la explotación de las riquezas - mineras y otras - de su territorio ; en relación a esto, el financiamiento a partir de las riquezas locales de los servicios sociales de base (salud, educación, agua y saneamiento) es aún un terreno a explorar ;
- Reforzar la viabilidad de las formas innovadoras de financiamiento del desarrollo local: fondo social unido a la Responsabilidad Social de las Empresas (RSE), fondo de desarrollo local, sociedad cooperativa de fianza mutua, fondo de garantía, micro finanza, crédito municipal, moneda alternativa, becas de apoyo, accionariado de las comunidades, desarrollo de la cooperación pública-privada, pero orientado hacia el desarrollo.

### **3 - CONCEBIR UN MODELO E ITINERARIOS DE DESARROLLO QUE UNAN ARRAGO, APERTURA Y PROSPECTIVA**

La formulación de un modelo económico renovado y original es una necesidad para el continente africano. El modelo post-colonial de desarrollo, acuñado con el triple sello de la extravención, el mimetismo y la no-apropiación social ha sobrevivido. Mientras que por todas partes los modelos de desarrollo parecen haber alcanzado sus límites, África puede hoy tomar el liderazgo para innovar e inventar un desarrollo económico provechoso para todos, que asegure el bienestar de todos y que respete la biosfera.

Sería evidentemente absurdo reducir a un modelo único a los 54 países del continente, cuyas especializaciones económicas y niveles de desarrollo son muy variados. Sin embargo, la idea de un corpus de valores comunes y de consensos indispensables para la reapropiación por parte de las elites políticas e intelectuales africanas de los parámetros de desarrollo, no está despojado de sentido. Se trata esencialmente de contar con sí mismo, de la movilización creciente de los recursos endógenos, de otorgarle la prioridad a la agricultura alimentaria, de la necesidad de controlar la huida ilícita de los capitales, de la integración del aspecto informal en el desarrollo, etc. Sobre todo, esta reinención del modelo de desarrollo en África exige preservar desde ahora los recursos naturales existentes, promover un cambio radical de las formas de explotación de estos recursos, de los sistemas de producción y de los modelos de consumo.

Al movilizar los recursos más modernos de la tecnología y al apoyarse sobre estrategias subregionales poseedoras de escenarios de desarrollo duradero, África deberá tomar la iniciativa prioritaria de promover tres pilares fundamentales: la agricultura y la industria agroalimentaria, la explotación de los recursos naturales y el control de la energía.

El potencial agrícola y agroalimentario de África debe ser plena y seriamente valorizado. En un principio, este sector demuestra interés por contribuir con un desarrollo económico descentralizado y por poner en juego tanto a redes de agricultura campesina como a pequeñas y

medianas empresas o industrias. Ello debería convertirse inmediatamente en un sector privilegiado para explorar cooperaciones equilibradas entre productores agrícolas, conjuntos de PME/PMI africanas y empresas multinacionales. En resumidas cuentas, es un sector en el cual se puede progresivamente aumentar la parte del valor agregado producido en África.

En lo que respecta a la explotación de los recursos naturales, ella implica un inventario serio a nivel de cada país y de las cooperaciones que puedan prever una transformación creciente en los lugares de la explotación, especialmente a través del desarrollo controlado de la industrialización de África.

Finalmente, el contraste entre los recursos potenciales de numerosos países africanos en energía renovable, en particular solar, y la dependencia creciente de África con respecto a la importación de energías fósiles debe conducir a promover rápidamente un programa africano de energía renovable, económico en inversión de redes pesadas de transporte, coherente -por añadidura- con la idea de un desarrollo que se apoye en dinámicas locales.

Entonces, a manera de propuesta sobre la problemática del desarrollo endógeno, la conferencia ha subrayado la necesidad de:

- Elaborar un pensamiento africano abierto y arraigado en la cultura, es decir, que tenga en cuenta las mutaciones inducidas por la globalización ;
- Desarrollar espacios de reflexión descentralizados, como para plantear propuestas estratégicas a nivel subcontinental, nacional y local ;
- Definir la estrategia africana de desarrollo a largo plazo, teniendo en cuenta lo que podría ser el mundo con el horizonte en 2060 (centenario de las independencias africanas) ;
- Mostrarse dispuesto a reflexionar sobre la economía verde y su potencial de creación de empleo (filiales de producción y de consumo duraderos) ;
- Racionalizar la explotación de los recursos no renovables (energías fósiles, metales raros), con preocupación por la equidad inter-generacional y, al mismo tiempo, por la preservación de la provisión en *inputs* del desarrollo futuro de África ;
- Cambiar de postura intelectual tornando provechosas las experiencias sin importar de dónde ellas vengan, y sin, a pesar de ello, reemplazar el mimetismo con respecto a occidente por el mimetismo con respecto a países emergentes ;
- Crear de manera colaborativa una página africana de recursos informáticos disponibles para todos los actores, en particular, para la sociedad civil, donde se pueda acceder a las experiencias provenientes de todo mundo, sin renunciar al espíritu crítico ;
- Asociar el mundo académico a este esfuerzo colaborativo a partir de la redacción de textos sobre las experiencias, un elemento fuerte del currículo ;
- Facilitar el acceso a los recursos de la información y a datos a partir de un trabajo de

traducción sistemática de la producción científica (francés, inglés, árabe y portugués) ;

- Crear espacios de debates regulares en relación a experiencias obtenidas sobre un tema dado para extraer líneas directrices para el desarrollo africano ;
- Acordar un interés particular a las experiencias de los países emergentes (China, especialmente) ;
- Comprometer decididamente a África en la vía de las energías renovables.

## **4 - DESARROLLAR UN ACERCAMIENTO COOPERATIVO DE MÚLTIPLES ACTORES PARA UNA CO-CONSTRUCCIÓN DE UN DESARROLLO INCLUSIVO**

El nuevo modelo de desarrollo africano debería plantearse a partir de la idea de co-construcción de iniciativas económicas. Ella se refiere a la preocupación por movilizar todas las energías y el conjunto de las capacidades disponibles para promover acercamientos cooperativos hacia un desarrollo inclusivo, hacia un bienestar compartido. Esta preocupación en sí misma responde a la gran apuesta de socializar y de « optimizar » los procesos de desarrollo, de asegurar los recursos naturales y de legitimar la explotación y la redistribución de los ingresos y de las rentas en beneficio de toda la población, in fine de preservar el medio ambiente. Tal empresa exige necesariamente la renovación del liderazgo africano, un liderazgo renovado, un liderazgo colectivo.

La marginalidad de África en la economía mundial muestra hasta qué punto el liderazgo africano, que obtuvo su legitimidad histórica inmediatamente después de las independencias, ha sido deficitario. La renovación de las elites africanas se impone como una necesidad vital. Es tiempo de permitir que emerja una nueva generación de dirigentes que se estimen a ellos mismos, bien capacitados, competidores dentro de un mundo abierto, con capacidad para comenzar la refundación del Estado post-colonial en crisis y para defender los intereses de los pueblos. La cuestión del liderazgo implica tres categorías de actores que desempeñen, en el contexto africano, una función determinante en la gestión del Estado y de la sociedad. Se trata de dirigentes políticos, managers de la economía y elites intelectuales, entre los cuales las interfaces y las relaciones deben reforzarse. La relación del nuevo liderazgo africano con la democracia será determinante en la refundación del Estado africano, un Estado moderno, al servicio del desarrollo y de la seguridad global del continente.

Por ello, la diáspora es un actor de importancia. Bien capacitada, ella encontrará en tal dinámica una oportunidad de participación en la emergencia de África, a través de la formación de alto nivel, la investigación en los sectores de excelencia e innovación. Ha llegado el momento de ver

esta oportunidad con realismo y de repensar la relación entre las dos partes, sobre la base de intereses compartidos, considerando, por un lado, que la diáspora ha tomado una decisión, a menudo irreversible, la de vivir y de trabajar en el extranjero. Esta elección debe respetarse. A partir de esta realidad, debemos construir colaboraciones privilegiadas en relación al desarrollo de África.

En total, cuatro condiciones fundamentales han sido identificadas para efectuar la co-construcción del desarrollo y de los bienes públicos. Primeramente, las cooperaciones deben disponer de un marco claro, y todos los participantes deben estar activamente implicados en el establecimiento de ese marco. Esto es esencial, especialmente en el sector minero, en la gestión de la tierra o las negociaciones entre comunidades y empresas. Por lo tanto, frente a la opacidad tan frecuente de los acuerdos pasados entre los gobiernos y las empresas extranjeras, es importante y urgente que esos acuerdos se sometan a partir de ahora a los parlamentos.

El marco cooperativo debe ser equitativo. Esta exigencia es válida especialmente para los acuerdos con las empresas multinacionales, caracterizadas por una disimetría de las potencias y del acceso a la información.

Finalmente, se ha colocado un acento fuerte sobre la importancia de los aprendizajes. La cooperación, la co-construcción del desarrollo y del bien público precisan largos aprendizajes. Ellos se construyen pues en el tiempo y se manifiestan en la economía y a través de muchos otros procesos, como los planes comunales de desarrollo, la elaboración de presupuestos participativos, la cogestión de servicios públicos locales, la administración de delegaciones de desarrollo local. Estos aprendizajes se construyen también teniendo en cuenta orientaciones fundamentales, especialmente:

- Desarrollar un sistema bancario sobre la base de una plataforma nacional de diálogo que incluya a los principales actores : los representantes de la economía, del sector financiero, de la sociedad civil, del Estado, así como también a las autoridades religiosas o a las colectividades territoriales ;
- Asegurar el seguimiento y la evaluación del desarrollo del sector financiero a través de esta plataforma de múltiples actores ;
- Asegurar un acceso igualitario a la información y al financiamiento para permitirles a todos los segmentos de la sociedad ser actores efectivos de desarrollo;
- Asegurar el financiamiento de las cooperativas y promover formas adaptadas al desarrollo del conjunto por parte de la participación del sector informal ;
- Promover y consolidar marcos adecuados de cooperación que garanticen el equilibrio de las fuerzas y de los intereses dentro de la cooperación con las empresas multinacionales ;
- Favorecer el transfer de tecnologías y el intercambio de experiencias, apostando por empresas multinacionales capaces de comprometerse a largo plazo y por medio de una

acción eficaz.

## **5 - PRACTICAR UNA GOBERNANZA DE LA ECONOMÍA PREOCUPADA POR LOS VÍNCULOS E INTERDEPENDENCIAS ENTRE LOS DIFERENTES NIVELES TERRITORIALES**

La refundación de la economía africana como haz de políticas económicas nacionales no es cosa simple. El primer obstáculo reside en la dificultad de compartir una misma visión del desarrollo de África, ya que tanto los intereses nacionales, como categoriales, es decir tutelares, pueden disentir. La extrema disparidad a nivel del liderazgo africano, que es in fine, la consecuencia de la forma de acceso al poder, es una dificultad complementaria que debe realizar un consenso a minima, sobre una visión centrada exclusivamente en los intereses superiores del continente.

África debe integrar « el tiempo mundial ». Contrariamente a otras regiones del mundo, África sigue mal equipada para a la vez, afrontar sus limitaciones y aprovechar sus oportunidades. Una de las razones de esta fragilidad reside en su extrema fragmentación. En momentos en que las otras regiones del mundo se organizan en espacios integrados (económicos, geopolíticos o culturales), África deberá, en algún momento, comprometerse en ese movimiento universal de globalización/regionalización y adaptarse a sus ritmos y a sus temporalidades.

Con respecto a este tema, África debe desarrollar un pensamiento estratégico autónomo. Las elites africanas, sometidas al pensamiento occidental dominante, cerradas dentro del marco estrecho de los micros estados heredados de la colonización, son incapaces de promover los intereses de África. El continente africano reacciona más de lo que actúa, sigue más de lo que guía. Para hacer mejor oír su voz en el mundo, África debe imperativamente desarrollar su propio pensamiento estratégico. Más que nunca, África, el continente más expuesto a las crisis, necesita herramientas para tomar decisiones y controlar los temas de estrategia, para mejor captar las nuevas apuestas y desafíos que estructuran las relaciones con sus colaboradores, tradicionales y nuevos. Para los africanos, ya es tiempo de desenvolver estrategias colectivas por ellos mismos y en relación al « resto del mundo ».

La integración regional es una de las claves de la competitividad a largo plazo y el mejor medio para concretar un crecimiento y un desarrollo económicos duraderos, sobre una base espacial pertinente y una participación plena en la globalización. Es preciso llevar a cabo, a escala regional o subregional, las apuestas de estabilidad macroeconómica, de integración monetaria y financiera y de relaciones comerciales y económicas eficaces. Los progresos en materia de convergencia macroeconómica, a escala regional, condicionan el desarrollo solidario, responsable y duradero, según la escala del continente africano.

En ese sentido, tres opciones estratégicas mayores han sido aceptadas: la gestión de los recursos naturales como espacio de aprendizaje para una gobernanza en multiniveles de la economía, la promoción de la « regionalización en red » o la organización de redes regionales de desarrollo económico, el fortalecimiento del nivel regional que ayude a la emergencia de filiales de producción a esta escala, especialmente, las filiales agroalimentarias y sus perspectivas para la exportación.

En ese sentido, las siguientes voces deben explorarse y profundizarse:

- Considerar las zonas marítimas y lacustres, las cuencas hidrográficas de los grandes ríos, como un patrimonio compartido entre los países y que necesitan una gestión común a escala regional ;
- Desarrollar los aprendizajes locales para una gestión fina de los recursos naturales provechosa para las comunidades locales ;
- Poner en práctica una protección estratégica a nivel regional sobre la gestión de los recursos naturales, utilizando especialmente los sistemas de información geo-referidos ;
- Organizar la adaptación a África de las directivas internacionales sobre la gestión de los recursos naturales, reflejo de las convenciones internacionales firmadas o de las lecciones aprendidas de la experiencia ; su transposición puede ser una ocasión para crear un marco jurídico y político propicio para la gobernanza a múltiples niveles ;
- Promover una « inteligencia económica africana », no a partir de la creación de instituciones regionales o subregionales, sino a partir de la instalación de redes de inteligencias locales (universidades, colectividades locales, sociedad civil, etc.);
- Promover un esquema regional de las infraestructuras ;
- Suprimir las barreras administrativas y fiscales.

## **6 - ELABORAR UN MARCO JURÍDICO Y POLÍTICO CLARO Y CONFIABLE QUE FAVOREZCA EL DESARROLLO Y GARANTICE TODAS LAS SEGURIDADES**

La inestabilidad crónica de los Estados africanos es un obstáculo mayor para el advenimiento de una economía africana repensada en función de los únicos intereses a largo plazo de los pueblos de África. Esta inestabilidad es el resultado de la mala gobernanza pública, del déficit de legitimidad, de las devastaciones de la corrupción, de las desigualdades sociales y territoriales en la distribución de las riquezas, del pillaje de los recursos con complicidades externas... Un

Estado precario, sometido a la dictadura a corto plazo y a las lógicas de la urgencia, es incapaz de proyectarse hacia el futuro. En este estado de « ceguera temporal », podemos interrogarnos sobre la capacidad de anticipación y de adaptación de África a las mutaciones en curso, especialmente, a aquellas que afectan a su primer partenaire, Europa, en plena crisis, o aquellas que se traducen por la emergencia de nuevos polos de crecimiento, con los cuales nuevas colaboraciones se construirán sobre bases radicalmente diferentes a las del pasado.

No se puede esperar promover un desarrollo económico integrado – de las inversiones locales y de los colaboradores equilibrados y a largo plazo con empresas multinacionales o fondos de inversión nacionales o extranjeros - sin ofrecer garantías serias de que los inversores no serán expoliados, y sin herramientas financieras y fiscales eficaces y creíbles. África debe desarrollar para y por ella misma un « clima propicio para los negocios ». La primera apuesta implica evidentemente la justicia y la elaboración de un marco jurídico y financiero adaptado a todas las escalas. Es preciso romper con la cultura de la impunidad y ofrecer las garantías suficientes de seguridad para todos, especialmente, para los actores de la economía popular, para los inversores nacionales y para las empresas extranjeras.

África sólo se desarrollará en la medida en que ella sea, a la vez, capaz de movilizar el ahorro interno y atraiga a capitales extranjeros. La experiencia internacional muestra que los dos extremos de la cadena, el ahorro interno y las inversiones extranjeras, lejos de poder sustituirse el uno por el otro, son muy complementarios: ¿cómo África puede esperar atraer a capitales extranjeros si el ahorro interno intenta evadirse a causa de la falta de confianza en el sistema jurídico y financiero? En los países emergentes - las experiencias de China y de Corea han sido analizadas- el sistema bancario y los sistemas de garantía como el control de la moneda, a menudo a contrapelo de las recomendaciones de las instituciones internacionales, han desempeñado una función decisiva en el desarrollo siendo capaces de financiar las PME y de estimular las innovaciones tecnológicas. Kenia y Somalia han sido varias veces citadas como buenos ejemplos sobre la manera de utilizar las tecnologías más modernas, en particular, el teléfono móvil, para crear servicios financieros adaptados, saltando, ahí también, la etapa de instalación de una red onerosa de agencias bancarias.

Los ejemplos de la Isla Mauricio, de África del Sur, de Marruecos y de Ghana muestran también que al dotarse de un marco jurídico y financiero riguroso, los países africanos son perfectamente capaces de acceder a los mercados internacionales y a los fondos de inversión que operan a escala del planeta.

De manera específica, la conferencia propone:

- Romper con la lógica de renta, con sus efectos perversos, y de la asistencia, bajo formas de ayuda presupuestaria, de financiamiento caritativo... ;
- Mutualizar las experiencias africanas exitosas de lucha contra la corrupción ;
- Implicar a todos los actores en la evaluación del marco jurídico y financiero de la



economía y aumentar las posibilidades de un control ciudadano sobre la renta de las materias primas ;

- Sostener la economía popular y las dinámicas locales de desarrollo a partir de la creación de monedas locales y de la micro-finanza adecuadamente regulada colocándola a provecho de las nuevas facilities ofrecidas por Internet y la generalización del teléfono móvil ;
- Intensificar la participación de África en el movimiento general de internacionalización del derecho, sosteniendo las acciones organizadas en los países del Norte contra los bienes mal habidos ;
- Comprometerse a favor de una responsabilidad más amplia de las empresas, que incluya, según el concepto de « esfera de influencia », una responsabilidad en relación al comportamiento de las filiales jurídicamente autónomas, de los subcontratistas y proveedores ;
- Movilizar el ahorro interno a gran escala (tornar seguros los depósitos) y canalizarlo hacia inversiones productivas ;
- Promover la cultura de la responsabilidad, de la rendición de cuentas y de la evaluación de las políticas públicas, por medio de la educación, de la sensibilización y de la constitucionalización ;
- Romper con la impunidad creando dispositivos jurídicos y de control a escala regional capaces de liberarse de los conflictos de intereses, de reforzar la capacitación de los magistrados, de imponer sanciones disuasivas para los agentes públicos... ;
- Internacionalizar la lucha contra los flujos financieros ilícitos y los bienes mal habidos y, especialmente, poner en práctica el principio de la responsabilidad ampliada de las empresas ;
- Hacer del Banco Africano de Desarrollo (BAD) una herramienta de seguridad para el ahorro nacional y el de la diáspora, y de orientación de esos recursos hacia el desarrollo local.

## IV - DECLARACIÓN DE RABAT « ÁFRICA REINVENTA SU ECONOMÍA »

Dentro del marco de la iniciativa « África Horizonte 2060 » lanzada por la Alianza para Refundar la Gobernanza en África (ARGA), se organizó la segunda edición de las Jornadas Anuales sobre la Gobernanza en África (JAGA) sobre el tema « África reinventa su economía », en Rabat (Reino de Marruecos), del 27 al 30 de enero de 2014, bajo el alto patrocinio de su Majestad, el Rey Mohammed VI, y con la colaboración del Ministerio delegado ante el Jefe de Gobierno encargado de los Asuntos generales y de la Gobernanza del Reino de Marruecos. Esta segunda edición es continuación de la primera conferencia organizada en Praia (República de Cabo Verde) del 9 al 12 de julio de 2012, sobre el tema « África reinventa su gobernanza ». La iniciativa « África Horizonte 2060 » intenta llevar a cabo una reflexión prospectiva cuya ambición es contribuir para que África se vuelva responsable de su destino, con vistas a ese horizonte simbólico de 2060, centenario de las primeras expresiones de independencia.

La conferencia de Rabat reunió a participantes pertenecientes a diversos medios socio-profesionales y provenientes de todas las regiones de África y de la Diáspora, así como también, a amigos de África.

Los debates se han organizados sobre temas fundamentales de la economía:

- Construir una visión y capacidad estratégicas, políticas e intelectuales al servicio de una refundación de las economías africanas ;
- Recuperar la soberanía en el conjunto de los recursos naturales y ponerlos al servicio de economías africanas duraderas;
- Repensar la industrialización y la empresa en la estrategia de desarrollo del continente ;
- Promover nuevas visiones y acercamientos de desarrollo de los territorios y de las economías ;
- Construir una arquitectura y sistemas financieros endógenos al servicio del financiamiento del desarrollo de África.

En relación a estos temas, la conferencia de Rabat permitió construir consensos fuertes sobre lo que deberían ser un pensamiento y una estrategia africanas de reinversión de las economías con

el horizonte en 2060, una estrategia que se apoye no sólo sobre las dinámicas en curso y las innumerables ventajas del continente, sino también sobre las tendencias de evolución de las relaciones mundiales durante los próximos decenios.

Dentro de esta perspectiva, los participantes constataron que el control de su destino por parte de África y la reinención de las economías africanas están subordinadas a la existencia de una condición primordial: la construcción de un pensamiento endógeno, auténticamente africano, es decir construido por los africanos, para África y a partir de las realidades de África, sobre la problemática de la economía y del desarrollo duradero.

Con respecto a estos aspectos, los participantes acordaron que los aportes esenciales de la conferencia de Rabat residen en:

- 1- Una reflexión libre sobre la reinención de las economías africanas, que no se define con respecto a otros pensamientos, liberándose así también de los modelos impuestos desde el extranjero y de la idealización de modelos considerados exitosos, pero que pertenecen a otras sociedades;
- 2- Una reflexión independiente de las agendas impuestas y de urgencia, que se inscriban en una temporalidad amplia, la única susceptible de producir cambios duraderos, controlados, significativos y provechosos para el conjunto de las poblaciones africanas ;
- 3- Una reflexión sobre la economía a partir del intercambio de puntos de vista, no sólo de los expertos, sino de una diversidad de actores de la sociedad que se han puesto de acuerdo sobre una comprensión y propuestas colectivas para relevar los principales desafíos que las economías africanas hacen frente, especialmente, la creación de riquezas y empleos, particularmente para los jóvenes ;
- 4- Una reflexión cuya pretensión no es hacer mejor que los expertos con respecto a temas precisos, sino ofrecer un panorama global de las problemáticas a tratar y de prestar atención a todas las dinámicas, tanto institucionales -especialmente a las que se fundaron sobre el alineamiento en relación a estándares internacionales- como sociales, populares o informales.

Partiendo de esas constataciones, los participantes reconocen:

- La función esencial de las dinámicas locales y de los territorios, para construir una economía africana arraigada e inclusiva, y satisfacer la triple exigencia de cohesión social, de eficacia económica y de preservación del medio ambiente;
- La importancia de un acercamiento asociativo, con múltiples actores, tanto para concebir y evaluar las políticas públicas, como para construir nuevos vínculos de colaboración

económicos, incluidas las empresas multinacionales ;

- La necesidad -para la economía y también para la gestión de los recursos naturales- de tener una gobernanza a múltiples niveles, que privilegien el nivel local y el nivel subregional ;
- El peligro de una actitud mimética frente a países desarrollados o emergentes, y la necesidad de reinventar la economía partiendo de lo que será el mundo en 2060, para definir una trayectoria africana que asegure el bienestar de todos en el respeto a los límites del planeta;
- La necesidad de un marco jurídico y político claro y confiable y una arquitectura financiera que rompan con la cultura de la impunidad y creen la seguridad y el respeto a los derechos y a los compromisos mutuos, tanto para los ciudadanos como para las empresas, desde las PME hasta las multinacionales ;
- Una transformación radical de la educación que desenvuelva sentido del bien común, responsabilidad, confianza en sí y en el otro, espíritu de iniciativa y de empresa, y capacidad para controlar las tecnologías.

Los participantes consideran que una estrategia de cambio, aunque privilegia el largo plazo, se organiza a partir de acciones inmediatas que constituyen los primeros pasos a seguir para iniciar el cambio y provocar las condiciones de su realización. En consecuencia, los participantes se comprometen a:

1. Poner en funcionamiento plataformas nacionales y subregionales de divulgación y de experimentación de las propuestas provenientes de los trabajos;
2. Organizar restituciones nacionales, colegiales o sectoriales de los resultados de la conferencia;
3. Ampliar y profundizar la reflexión y conectarla con otras iniciativas sobre las economías africanas ;
4. Establecer una coherencia entre las propuestas de la conferencia de Rabat y las propuestas sobre la refundación de la gobernanza provenientes de la conferencia de Praia ;
5. Sacar inmediatamente provecho de las oportunidades de organización en red de los centros de investigación y universidades presentes.

A este respecto, los participantes convocan a las autoridades marroquíes a dar inicio al liderazgo de Marruecos sobre el continente africano con el fin de que acciones inmediatas acompañen la puesta en práctica de las propuestas recomendadas por la conferencia.

Los participantes felicitan a la Alianza para Refundar la Gobernanza en África y a todos sus colaboradores, africanos y amigos de África, que permitieron la organización de la conferencia, los exhortan a llevar a cabo el proyecto « África Horizonte 2060 » y a adoptar todas las iniciativas necesarias para una toma de conciencia por parte de los Estados africanos, de las organizaciones de integración subregionales, regionales y continentales, y de todos los segmentos de las sociedades africanas.

Los participantes agradecen a su Majestad el Rey Mohammed VI por haber brindado su patrocinio a la conferencia y saludan su compromiso en favor de reforzar la cooperación sud-sud en general, y entre el Reino de Marruecos y el resto de África, en particular.

Los participantes agradecen al gobierno marroquí, particularmente al Ministerio de Relaciones Exteriores y de Cooperación y al Ministerio delegado encargado de los Asuntos generales y de la Gobernanza, por su contribución decisiva para la preparación y la organización de la conferencia.

Los participantes expresan su gratitud hacia el Pueblo marroquí por el cálido recibimiento y la atención brindada durante toda su estadía.

Hecho en Rabat, el 30 de enero de 2014

Alianza para Refundar la Gobernanza en África – ARGA

Ouest Foire – Cité Douanes – Villa n°13- 2F - Dakar - SÉNÉGAL

web site : [www.afrique-gouvernance.net](http://www.afrique-gouvernance.net)